

HONROSA DISTINCION

JOSE PEDRO ARGUL, CRITICO URUGUAYO, EN BIENAL DE PARIS

El crítico uruguayo José Pedro Argul, actual Presidente de la Sección Uruguaya de A.I.C.A. (Asociación Internacional de Críticos de Arte), fue invitado recientemente por el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, a asistir a la inauguración de la gran muestra, organizada por el mismo, denominada "Arte de América y España" y a prologar el lujoso catálogo, junto con Gregorio Marañón, Director del Instituto de Cultura Hispánica, José de Castro Arnes, Secretario General de la Sección Española, de la A.I.C.A. y el crítico Alexandre Cirici-Pellicer.

Luego de una serie de agudas observaciones sobre el arte, el artista y el público, y de la situación del artista latinoamericano y español, señala Argul: "La crítica de arte, nosotros, tal vez, tenemos una parte de culpa, con la divulgación excesiva de las explicaciones... A este "arte explicado" tan de uso, ahora pienso que debe sustituirse, por el "arte colocado", es decir, aplicado a lucir, sus más bellos dones, al mayor número de personas. Los críticos de arte si, deben alertar sus conocimientos, hacerse reconocer como lo verdaderos encargados de colocar, o aplicar el arte actual. Y saberlo mostrar, para que el arte moderno, se explique por sí mismo, a las masas imponga sus significados, quitando así esa aberración, que por ahora, bastante impide que la obra de arte, creada en la actualidad, pueda comunicarse con sus contemporáneos, vale decir, con los que más provecho obtendrían de ella".

Argul con Luis González Robles Comisario General de la exposición seleccionó a los artistas uruguayos que integraron el envío uruguayo: Nelson Ramos, José Gamarra, Margarita Mortarotti, Carlos Páez, Jorge Damiani y Jorge Páez. Nelson Ramos obtuvo un premio "Bolsa de viaje", consistente en un mes de estadía paga en España y el pasaje de ida y vuelta pago.

Argul autor del libro "la pintura y la escultura en el Uruguay", es una figura de larga trayectoria, en los medios nacionales e internacionales.

Dice Argul: "al ir en 1948 a Madrid, enviado especialmente, por el gobierno uruguayo, en misión de divulgación del arte uruguayo, me encontré con una "savia intacta", que entendí inmediatamente podía fructificar, en elevadas manifestaciones del arte moderno. Poco después, corroborando mis experiencias, surgen los vigorosos grupos "Dau al set" y "El Paso".

Con las Bienales Hispanoamericanas, se inicia el florecimiento de esas fuerzas contenidas, continúa afirmando Argul, pero al

principio, los envíos de los países, eran un conglomerado informe. "En unas de claraciones hechas por la Radio Oficial y Publicadas en EL PAIS, en 1955 señalé la presencia absolutamente original de Antonio Tapies".

"He sido siempre contrario a las exposiciones eclécticas, a esas verdaderas ferias donde se mezcla lo viejo con lo más nuevo, fiel a mis ideas, sostengo hoy y lo he escrito, en el prólogo aludido de la exposición del Arte de América y España: "Las exposiciones y las concurrencias del arte español, en las últimas justas internacionales, donde sólo se enviaron las tendencias más dinámicas, están cumpliendo esa finalidad de manera ejemplar, como la destruye el principio ecumenizador de los certámenes "abiertos a todas las tendencias", puerta abierta por la que se cuele lo marchito, o desinflado, de caducas tendencias, es decir, de fuerzas de otrora, que por ende, dejaron de ser tendencias".

Un artículo sobre la muestra francesa "De David a nuestros días" publicado, en 1940, en la Revista Nacional, y luego en un apartado, determina la toma de contacto, con el crítico Raymond Cogniat a raíz de una coincidencia en un mensaje que posteriormente mandará el crítico francés, a América Latina.

Son Cogniat y René Huique quienes lo invitan a formar la Sección Uruguaya de la A.I.C.A.

En un Informe sobre el alcance de las Bienales de San Pablo hecho a pedido de Francisco Matarazzo Sobrinho, Presidente y principal promotor de tales prestigiosas competencias, he establecido, afirma Argul "que las Bienales constituyen un "hecho flotante", dentro del panorama cultural brasileño y latinoamericano, y es necesario integrarlo con los filósofos, científicos y políticos, que también trabajan en el plano de la renovación".

El informe, publicado en un libro, que editó Unesco, sobre Las Fuentes de Documentación del Arte Moderno en el Uruguay— ha sido considerado uno de los más serios.

Fue designado José Pedro Argul últimamente para integrar el Jurado de la Bienal de Jóvenes de París, en la que Gamarra obtuvo una de las cuatro Becas establecidas y Jorge Damiani una Mención.

Termina diciendo Argul: "entiendo tal como lo expresé en el Congreso de Críticos de Varsovia del año 1960, que deben evitarse las divisiones por países, en las Bienales y estructurarse los envíos de acuerdo a las tendencias".

Estimación Universal de la Pintura Uruguaya

José Gamarra

Premio Beca en la Bienal de Jóvenes de París
Nelson Ramos

Premio Beca en la muestra Arte de América y España de Madrid

Jorge Páez

Premio Fundación Machado en la VII Bienal de San Pablo

Jorge Damiani

Mención de Honor en la Bienal de Jóvenes de París

En la tarde de ayer tuvo efecto una conferencia de Prensa convocada por la Comisión Nacional de Bellas Artes. Con cálidas palabras el Presidente de la citada Comisión acogió a los representantes de la prensa capitalina, cediendo de inmediato el uso de la palabra al miembro de la nombrada Comisión, Arqto. Luis García Pardo.

El Arquitecto García Pardo se abocó a revisar el temperamento que rige en cuanto a las participaciones uruguayas a las bienales de San Pablo y de Venecia. Señaló que luego de adquirirse el pabellón uruguayo en los predios de la Bienal de Venecia, en 1959 y merced a las apreciaciones recogidas referentes a la forma como se presentan las naciones más expertas a estos certámenes internacionales, se resolvió: a) enviar la menor cantidad de autores con el máximo de obras posibles; b) acompañar los envíos con catálogos laterales; c) designar entre los miembros de la Comisión, aquellos delegados voluntarios que viajen a las Bienales por sus propios medios, para los cargos de Comisarios.

Este temperamento se cumplió a partir de la Sexta Bienal paulista de 1961, enviando a ella los pintores Juan Ventayol, Espinola Gómez, y José Costigliolo y el escultor Germán Cabrera. Juan Ventayol obtuvo para el Uruguay el premio Wolf "al mejor pintor latinoamericano", mientras que el escultor Cabrera, si bien no fue premiado, su poderosa personalidad plástica fue motivo de una estimación que se reflejó en las votaciones, en las cuales su nombre fue incluido. Por esta circunstancia se resolvió realizar el envío a Venecia con obras del referido Juan Ventayol y del escultor Cabrera.

Dentro de la nueva orientación la Comisión Nacional de Bellas Artes designa un jurado entre sus mismos miembros para determinar la selección de artistas uruguayos que debían participar en la VII Bienal de San Pablo. Se pensó fundamentalmente en autores que no habían expuesto antes en dicha Bienal. El Jurado eligió, previa visita a los respectivos talleres, a los pintores José Gamarra, Jorge Damiani (en su faz abstracta) y Jorge Páez, añadiendo la producción del dibujante Nelson Ramos.

Señala el arquitecto García Pardo que los triunfos obtenidos en San Pablo y París confirman la bondad del criterio sustentado por la Comisión. Recalca los premios obtenidos por los artistas uruguayos en el corto espacio de pocas semanas:

NELSON RAMOS, Premio Beca con sus dibujos en la muestra Arte de América y España, que se efectúa en Madrid. JORGE PAEZ, premio Fundación Alcántara Machado en la VII Bienal de S. Pablo. JOSE GAMARRA, Beca en la Bienal de Jóvenes, de París, en la que también JORGE DAMIANI obtiene una de las contadas menciones de honor. Ante estos hechos de tan amplia repercusión en el historial del país, la Comisión Nacional de Bellas Artes se reafirma en el cumplimiento de su plan previsto, completando en Venecia el pasaje de los artistas que se muestran en San Pablo, confirmando en su última sesión que los artistas Damiani, Gamarra, Páez y Ramos constituyan la representación uruguaya en la próxima Bienal de Venecia.

Seguendo su exposición el Arqto. García Pardo da cuenta de que el Ing. Enrique Oteiza, Director de la Fundación Di Tella ha hecho llegar la invitación formal para que sea exhibida en Buenos Aires en el local de la mencionada Fundación, el conjunto de obras que componen la actual aportación uruguaya a la VII Bienal de San Pablo.

Finalizada la amplia exposición del arquitecto García Pardo, retoma la palabra el Presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes, Arqto. Vigoroux para adelantar la concreción de una muestra que se titulará Siglo y Medio de Pintura Nacional. Para estos efectos se cuenta con el absoluto apoyo del Sr. Ministro de Educación Nacional Prof. Pivel Devoto, en especial para la edición del catálogo que actualizará, en cierta medida, el acervo pictórico más destacable de nuestro país, con acotaciones y datos de cada artista y de cada obra.

Así mismo, el Arqto. Vigoroux anticipó el proyecto de la Comisión Nacional de Bellas Artes para realizar el Gran Salón de Arquitectura.

Increíble: Los premios por mi obtención y los elogios que forme de los atribuye la Comisión Nat. de Bellas Artes.

rio Radaelli: la exposición de la Comisión hecha tan inteligentemente y tan bien presentada que el Cantú póstumo resulta un descubrimiento".

Y en un artículo de Ernesto Pinto de la misma fecha se afirma: "En los últimos salones oficiales Luis P. Cantú había conquistado especiales recompensas con óleos ricos de color y sobrios en la disposición de los valores. Aparecía como el más joven y el más audaz entre los pintores que querían estar en la avanzada".

Queda reparado el error que debió alterar la real constancia de un proceso de estimación política. Y como cuidamos mucho este fenómeno de relación entre público y forma artística es que queremos concretar verdades, aparte de que sabemos como justo reconocer los hechos tal como son.

Polemica: CANTÚ

El argentino Julio Payró, ha dicho del catalán Nicolás Rubió, que es el "cinéasta más barato que conoce". Lo dijo, claro está, por la habilidad que éste posee para elaborar presupuestos de filmación a costos reducidos. Rubió está en Montevideo realizando parte de una película dedicada a la obra del pintor uruguayo Pedro Figari. Ayer, durante todo el día, trabajó con José Pedro Argul, en las tomas de algunos cuadros que sirven a los mejores propósitos del film. Entre ambos, han tomado bajo su cargo la responsabilidad de esta idea, que se le ocurrió al coleccionista argentino Bodo Seeliger hace algún tiempo, cuando pidió a sus colegas la colaboración económica necesaria para llevar a cabo el proyecto. Como sabía que ya en 1945, Argul (estudioso de la pintura y conocedor apasionado de Figari) había sugerido la realización de una película sobre el tema y necesitaba, además, un controlador eficaz para la selección de las obras a fotografiarse, lo eligió para que realizara esta labor y el argumento.

Será en colores, durará de 15 a 18 minutos y se titulará "El país del doctor Figari". El productor ha puesto toda su confianza en el equipo de colaboradores, en el guionista y en Rubió, que ostenta en su "curriculum", una quincena de películas dedicadas a registrar, en su mayoría, la obra pictórica de artistas argentinos contemporáneos. La historia a narrarse a través de los cuadros de Figari, tratará de mostrar el descubrimiento que el gran pintor uruguayo hizo de su tierra, pero eludiendo lo meramente anecdótico o biográfico, para ingresar esencialmente al universo de sus imágenes, sin distracciones que molesten, en definitiva, el propósito fundamental de "mostrar Figari". El relato cinematográfico respetará la cronología ineludible que permita una especie de retrospectiva del artista y

EL DEDO EN LA LLAGA



Nicolás Rubió

vincule, a grandes rasgos, la obra de Figari con la historia del país que le sirvió auténticamente los temas.

Dice Rubió que la película está casi terminada y que no tiene objetivo comercial. Tratará de enriquecer el acervo de coleccionistas particulares o de museos interesados. La consecuencia más valiosa y práctica, entonces, está en la ventaja que un elemento de eminente carácter didáctico, como tiene que ser el film, acercará al conocimiento de Figari, muchos gustadores de su obra bastante desconocida todavía para los sudamericanos.

Costará 25.000 nacionales; unos 3.250 pesos uruguayos

que bien se pudieron obtener en nuestro medio, si el interés hubiera sido el mismo que anima a los realizadores argentinos de la idea y de la película.

Los propios poemas de Figari servirán de apoyo verbal a la película cuya música ha sido seleccionada entre varios fragmentos de grabaciones realizadas por Lauro Ayestarán, sobre folklore uruguayo.

Conviene transcribir aquí, las especulaciones de Argul a propósito de lo que tendría que decir el film en cuestión: "Si la pintura no admite hoy el relato folklórico, es al cine al que corresponde recoger y extender esos legados de los "cuentos" de un pueblo, máxime cuando estos cuentos están trasegados por un sabio de tan ahondada cultura y, desde luego, de tan alta poesía como Figari".

"El film de Figari que propongo, se apartaría por completo de las circunstancias del artista; sólo en el título se hace alusión a la singularidad de la vida de este hombre, en el tránsito increíble en nuestro medio, de un universitario triunfante, social y políticamente distinguido, que se transforma en su madurez en un artista conformista para su época.

Recuerda Argul, también, en sus propósitos relacionados con el film, el incentivo turístico que han significado las películas sobre cuadros de Rembrandt o Goya para Holanda y España, así como al propio conocimiento histórico y sociológico de sus pueblos. Sin ser tan ambiciosos, nos animaríamos a esperar de esta película, una imagen sin traiciones de la obra de Pedro Figari, documento lo suficientemente expresivo como para descubrirle nuevas admiraciones, como para empezar a prepararle una vinculación y un conocimiento más amplio y profundo entre los pueblos americanos, bien merecida por cierto.